

Valentín Trujillo:

“No quiero ser joven, porque estoy disfrutando todo lo que he vivido”

El músico de 91 años habla de su próximo concierto junto a sus nietos, de su defensa del género urbano y de su cuestionamiento al Premio Nacional de las Artes Musicales.

JOSÉ VÁSQUEZ

El pasado 2 de mayo Valentín Trujillo cumplió 91 años, pero su celebración musical llegará con algunas semanas de desfase. El entrañable “Tío Valentín” se presentará nuevamente junto a sus nietos en el Teatro Nescafé de las Artes, al igual que lo hizo el año pasado, con el repertorio de su álbum “Herencia” (2020), donde el próximo domingo 23 tributará al piano una colección de clásicos de la música popular. “Digamos que es un paseo, un recorrido por la música donde la más antigüita tiene 80 años y la más nueva tendrá unos 50. La música no envejece nunca cuando está bien escrita, y naturalmente, también cuando está bien interpretada”, dice el maestro, quien en 2022 fue elegido entre los 100 Líderes Mayores por la Fundación Conecta Mayor, la Universidad Católica y “El Mercurio”.

En los recientes Premios Pulsar, el pianista fue distinguido con el especial galardón al Fomento y Difusión de la Música y su discurso de agradecimiento tuvo una dedicatoria a los jóvenes. “Es que cuando no hay juventud, una sociedad, una federación, un sindicato, todo se muere y estar ahí, rodeado de artistas que están iniciando sus carreras, como lo dije, es el patrimonio más grande”, plantea quien es uno de los miembros fundadores de la Sociedad Chilena de Autores e Intérpretes Musicales (SCD).

“A los 91 años, yo por ahí siempre digo: No quiero ser joven, porque estoy disfrutando todo lo que he vivido, las cosas que me sucedieron cuando adolescente, cuando hombre maduro, cuando hombre viejo, las estoy disfrutando”, señala y agrega: “Con mi edad es normal que no me planifique más allá de una semana, pero eso no quiere decir que esté esperando la carroza, no, no... vivo cada minuto a concho, estoy



El año pasado, Valentín Trujillo tuvo una exitosa celebración de su cumpleaños en el Nescafé de las Artes, que ahora repetirá este domingo, en el mismo lugar.

SEBASTIÁN DOMÍNGUEZ

muy conforme con lo que he hecho, hasta ahí no me planteo ninguna cosa más, solamente actuar hasta dónde sea posible”.

—Usted ha recibido muchos premios, excepto el Premio Nacional de las Artes Musicales. ¿A qué lo adjudica?

“Yo no vivo pensando en los premios, además siento que estoy premiado hace rato. Ese es un reconocimiento enorme, pero me parece que está mal planteado, por ejemplo, que un hombre de 91 años como yo, con la carrera que he hecho, tenga que presentar mis antecedentes. ¿Cómo no va a haber un organismo propio que esté enterado de lo que ha hecho Valentín Trujillo en los últimos 70 años?, ¿por qué lo obligan a uno a presentarse?”.

Según estima, “eso va a tener que variar, ojalá pronto. Que a las personas que han hecho una carrera tan

pública no nos obliguen a postular. Además, es incómodo y, por último, ni te devuelven los papeles que mandaste, es una falta de atención tremenda”.

Legítimo orgullo

En su presentación en el Teatro Nescafé de las Artes, Trujillo interpretará un repertorio cantado en italiano, portugués, inglés y español, con canciones como “E se domani”, “Pra machucar meu coração”, “One for my baby” y “La gloria eres tú”, entre otras, junto a las voces de sus nietos José Antonio Amat Trujillo, Pablo Amat Trujillo, Pedro Amat Trujillo y Andrea Trujillo Godoy.

“No dejo de tener un motivo de legítimo orgullo y también una sensación de que en algo contribuí con ellos”, dice el pianista, acerca de esta herencia familiar artística, “ellos dicen que yo se la transmití, que han

podido captar mi amor y mi fidelidad por la música”, expresa Valentín Trujillo. Y tampoco esconde su satisfacción al hablar del éxito internacional de su nieto Roberto Trujillo, director musical de estrellas latinas como Luis Fonsi y Karol G. “Su trabajo ha sido extraordinario”, señala, reconociendo también el valor del género urbano.

“Soy un hombre que escucha esa música, no la practico ni la toco, porque mi representación es diferente”, explica el maestro, que en su vida ha sido testigo de los mayores fenómenos de la música popular. “Todas estas cosas de moda no me asustan, en mi juventud se vivió un golpe cuando lo de los boleros, de pronto sale Dámaso Pérez Prado con su mambo y provocó alaridos de las personas no clásicas, por llamarlo de alguna forma. La música naturalmente va marcando el ritmo, es el arte que más se mueve”, plantea Trujillo,